



Colonia Revolución

De 1951 a 1953 el lugar fue conocido como Kilómetro 211, de acuerdo a la jerga utilizada en kilómetros por los camineros. El diez de mayo de 1953 arribaron en un camión Chevrolet 1951 color verde, enviado por el gobernador Agustín Olachea, las tres familias pioneras procedentes de la colonia Alemán, en el valle de Mexicali; don Luis Guizar Rangel, su esposa Margarita Cardozo Ruiz y sus hijos Teresa, Juan y Antonio; Candelario Armenta, su esposa Sabina Alcántar y sus hijos Salvador y Enrique; y César Mendoza Quintero, su esposa Guadalupe Jiménez y su hijo Crispín. Meses después arribaron Jesús Martínez y Cayetano Madrigal para integrarse a la avanzada del grupo solicitante de tierras integrado por un promedio de 70 familias, denominado Revolución Mexicana, que desde 1950 se formó en el valle de Mexicali, aunque sus miembros pertenecían a diversas comunidades como el ejido Janitzio, colonia Alemán y Cuervos.

No obstante que el territorio norte de Baja California se erigió en el estado 29 de la Federación en 1951 y que vivía la "era de las migraciones"⁶, muchos campesinos escucharon con atención la campaña radiofónica e impresa del gobernador Agustín Olachea Avilés, que invitaba a colonizar el valle de Santo Domingo: "El territorio Sur de la Baja California los espera. Su espíritu progresista encontrará el campo más propicio. Sus inversiones tendrán aquí las más amplias garantías y un margen de utilidades casi fantástico"⁷.

Los enviados se instalaron en el kilómetro 211, siendo el representante del grupo don César Mendoza Quintero. De inmediato procedieron a entrevistarse con el gobernador, al que le informaron del número de colonos y las perforaciones que habrían de requerir para trasladarse al territorio sur.

El 23 de mayo de 1953, Mendoza Quintero envió solicitud de crédito, maquinaria y diez pozos profundos para riego,

⁶ Celso Aguirre Bernal, *Compendio Histórico Biográfico de Mexicali*, México, 1966; sexta edición, 1989.

⁷ *Revista Mañana*, 1951, citada por Reyes Silva, op. cit.

mismos que fueron turnados a la Secretaría de Recursos Hidráulicos para que emprendiera un "estudio geológico en su terreno". En noviembre de ese año los cinco integrantes del grupo informan al Gral. Olachea de haber desmontado 100 hectáreas con la cooperación económica del grupo de Mexicali y solicitan crédito, tubería para dos pozos y dos equipos de bombeo.

En el oficio plantean dos puntos al gobernador: a) "que tenga a bien respaldar nuestra decisión de reservarnos las tierras ya desmontadas por nosotros para cultivarlas por nuestra cuenta, reconociendo al grupo por su colaboración prestada, pagarles al costo que resulte del desmonte en las primeras cosechas"; b) "Que tenga a bien respaldarnos ante el Banco Agrícola para que se nos de un crédito consistente en un equipo de bombeo. Un tractor equipado y un camión para los servicios de la colonia"⁸.

En el oficio mencionan a "un compañero" de Mexicali, que está "obstaculizando el programa de trabajo" y envían copia a Bangrícola La Paz, a la Confederación Nacional Campesina y al presidente del Consejo de Vigilancia de la colonia, Juan Ríos, radicado en Estero Cuervos, B.C. El 22 de octubre César Mendoza escribe al tesorero, domiciliado en el ejido San Luis Potosí No. 2, Estación Hechicera, en el que señala que se habían presentado Antonio Guzmán Curiel y José María Méndez, designados para trasladarse al distrito de colonización como representantes de la colonia. "Considerando que no es posible que existan dos representantes del mismo grupo y que ya con anterioridad había yo renunciado al cargo que se me tenía designado por así convenir a mis intereses", Mendoza Quintero presenta su renuncia irrevocable y sólo pide que conste en acta y se reconozcan sus derechos adquiridos como colonos residentes. Igualmente, Mendoza Quintero gira copia a la CNC, ésta vez al ingeniero Ricardo Alzalde, de la Liga de Comunidades Agrarias en Mexicali, lo que indica una filiación si no de la colonia, por lo menos de algunos miembros a esa organización campesina fundada por el Gral. Lázaro Cárdenas en 1935 y dos años después en el valle de Mexicali, como resultado de la intensa movilización agrarista que vivió aquella región en la década de los 30's⁹.

A principios de 1954 el gobernador Braulio Maldonado Sández concedió unos pases a los colonizadores y el barco



El Tarica. Foto tomada durante la travesía por Miguel Zazueta.

⁸ Documentos inéditos; Museo de Historia de la Colonización del Valle de Santo Domingo.

⁹ Mexicali creció al 280 % en la década del 40-50, Aguirre, ibidem.



Puente las Bramonas

guardacosta "Tarica" para su traslado. En Ensenada, tras una leve contingencia con la Marina y con el apoyo del comercio local, que ofreció víveres, herramientas y enseres para el viaje, arribaron cuatro días después el grupo colonizador, entre los que se mencionan a Miguel Zazueta, Miguel Martínez, Perfecto Medina, Sabás López y sus hijos Amilio, Jesús y Ramón; Ruperto Camarillo, Luis Narario, Lucio Ontiveros, Silverio Rivas, Esteban Garibay, Alberto, Enrique y Porfirio Arciga, Luis y Tomás Solorio Rentería, Remedios Cardoza, Darío Hernández, Pablo y Benito Banda, Manuel González, Mercedes Patiño y Guadalupe Cruz, entre otros.

En el muelle de La Paz los recibió el Gral. Agustín Olachea, quien facilitó unos dompes y de inmediato emprendieron la marcha hacia el kilómetro 211. En el otro grupo, que partió de Mexicali en una pesarosa travesía de quince días en camiones de carga, venía don Manuel Lizárraga Ramírez, presidente de la colonia, que se vio obligado a trasladarse por tierra debido al parto reciente de su esposa¹⁰. En el viaje lo acompañaban otras familias de colonos y otros se movilizaron poco después, entre ellos Miguel Flores y su familia; Pedro Ramírez, Miguel Martínez, Guadalupe e Ignacio Cruz, José, Juan y Antonio Razo, José Pérez López, Alfredo Mendoza y Alfredo Arroyo, etc.

La colonia Revolución Mexicana trajo consigo una nueva fisonomía en el agreste paisaje del valle. Por acuerdo de la colonia cada familia se asentó en lotes donde levantaron sus viviendas tipo choza, con palma, horcones de palo fierro, varas de cardón, pitahayo y ramas de diversos árboles silvestres. La distribución de lotes agrícolas y los trabajos de desmonte empezaron ese año en las 400 hectáreas asignadas a la colonia, divididos en cuatro grupos de producción. Así también se realizaron tres de las siete perforaciones solicitadas con el fin de iniciar la siembra. Meses después tendrían la visita del gobernador Agustín Olachea, que les trajo un tractor equipado y semillas.

Al principio los colonos se instalaron a la intemperie, en carpas de lona y ramas del monte, a la altura del Mercado Municipal y poco después en la actual plaza Zaragoza. Sin ningún trazo urbanístico el conjunto de casas parecía confirmar el aliento del general Olachea cuando les decía a los colonos que pronto surgiría en ese lugar una ciudad importante con todos los servicios.

¹⁰ Testimonio: Elvira Lizárraga Niebla, nacido en el trayecto.